



LOS JAZMINES: PRÁCTICAS FUNERARIAS LOCALES DURANTE LA PRESENCIA DEL INKA Y EL CONTACTO HISPANO EN CHILE CENTRAL

LOS JAZMINES: LOCAL BURIAL PRACTICES DURING THE INKA PRESENCE AND EARLY HISPANIC CONTACT IN CENTRAL CHILE

Constanza Cortés Rodríguez¹ y Daniel Pavlovic Barbaric²

Se presenta una reconstrucción a partir de análisis de colecciones de los contextos funerarios del cementerio indígena Los Jazmines, del periodo Tardío y del Contacto Hispano en Chile Central. Los contextos funerarios presentan un patrón prehispánico local en conjunto con ofrendas de atributos incaicos y europeos. Se caracterizan las particularidades del sitio a partir de su materialidad, enfatizando en la alfarería y en la inclusión de elementos exóticos, particularmente cuentas de vidrio europeas. Se aborda la interacción entre distintos grupos sociales -poblaciones locales, los representantes del Tawantinsuyu y los españoles junto a las poblaciones andinas trasladadas a Chile Central por estos últimos- para entender continuidades y cambios en las comunidades locales durante el periodo entre los siglos XIV y XVII.

Palabras claves: contacto hispano-indígena, prácticas funerarias, cultura material, Chile Central.

We present a reconstruction, based on collections analysis, of funerary contexts from the Los Jazmines indigenous cemetery in Central Chile, which dates to the Late and early Hispanic Contact Periods. Funerary contexts show a local pre-Hispanic pattern accompanied by offerings that have both Incaic and European attributes. The site is characterized through its material culture, with an emphasis on pottery and exotic elements, especially European glass beads. We discuss the interaction between different social groups – the local population, Tawantinsuyu and Spaniard representatives, and Andean workers brought to central Chile by them –, to understand the processes, continuities, and changes within local communities between the 14th and 17th centuries.

Key words: Indigenous-Hispanic contact, burial practices, cultural material, Central Chile.

El cementerio Los Jazmines se descubrió en 1985 durante la construcción de un proyecto inmobiliario. Fue excavado por profesores y alumnos de la Universidad de Chile en conjunto con trabajadores del POJH¹. Se identificaron 48 contextos mortuorios adscritos tanto al periodo Arcaico como al periodo Alfarero Tardío. Para el último periodo, se registraron como ofrendas vasijas cerámicas decoradas y monocromas de tradición indígena, y objetos de origen europeo, particularmente cuentas de vidrio y elementos de hierro (Ocampo 1986). A partir de esta evidencia se ha propuesto que una parte del sitio correspondería a un cementerio indígena de periodo de Contacto Hispano. Sin embargo, hasta el momento no ha existido un estudio acabado del sitio o de cada uno de los contextos funerarios, que permitiera discutir las implicancias de la presencia de elementos hispanos

en el sitio Los Jazmines. El presente trabajo sintetiza los resultados obtenidos en el estudio de los contextos funerarios del periodo Tardío/Contacto Hispano del sitio Los Jazmines, evaluándolos en el marco de la presencia incaica y la interacción con europeos durante los momentos iniciales de la conquista.

Antecedentes Geográficos

El sitio Los Jazmines se emplaza en la Provincia y comuna de Melipilla, 70 km al SW de Santiago de Chile (Figura 1), entre los 33°45' S y 71°10' W. Se localiza en un fondo de valle del curso medio del Río Maipo, a los pies de un pequeño cordón de cerros de baja altura denominado Culiprán, asociado a la Cordillera de la Costa, macroforma del relieve occidental andino que separa los valles centrales

¹ Escuela de Arqueología/Instituto de Historia y Ciencias Sociales, Universidad Austral de Chile, Valdivia, Chile. constanza.cortes@uach.cl

² Departamento de Antropología, Universidad de Chile, Santiago, Chile. daniel.pavlovic@gmail.com

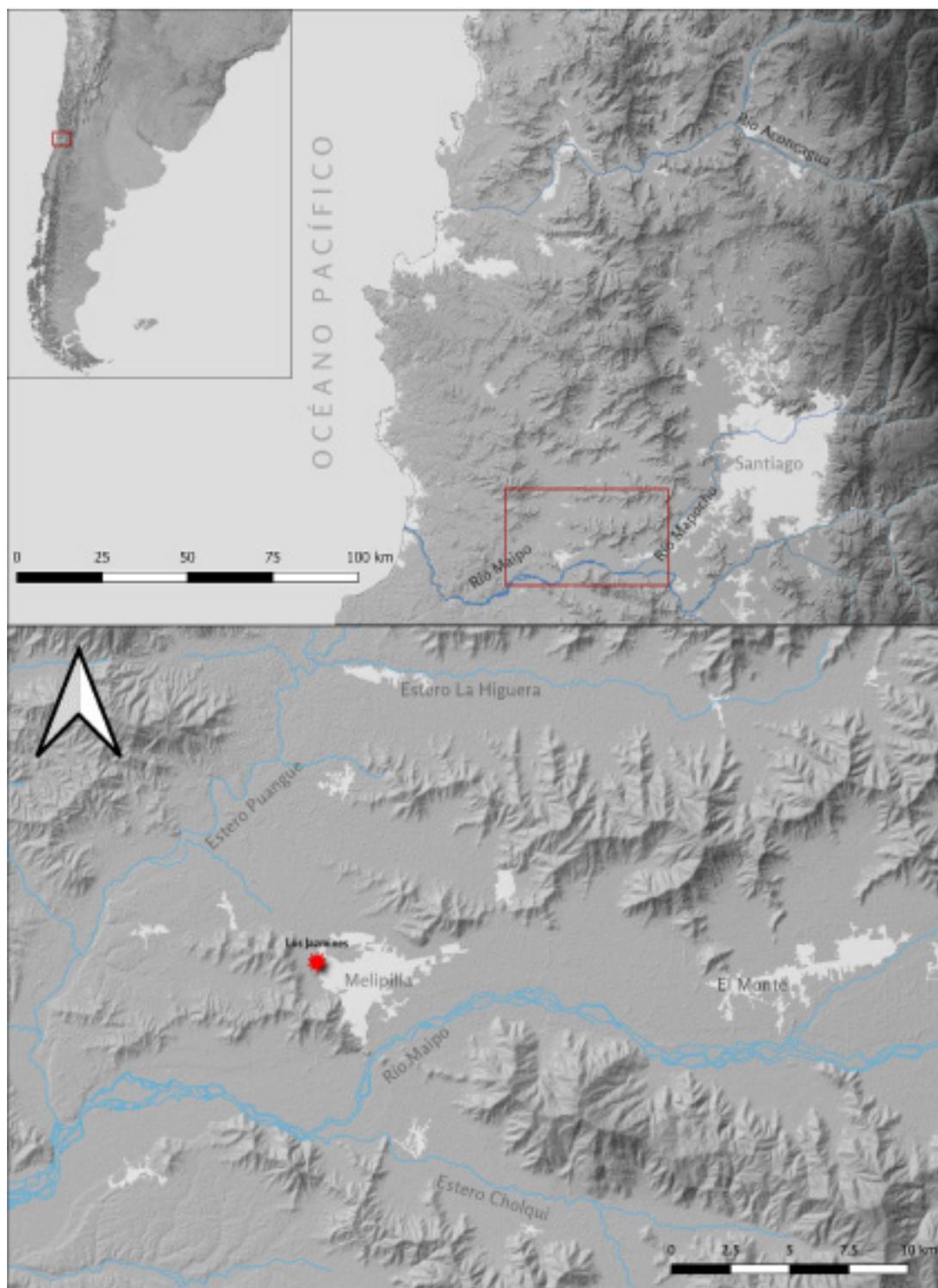


Figura 1. Emplazamiento del cementerio Los Jazmines.

Location of Los Jazmines cemetery.

de las terrazas costeras del Pacífico al oeste. Estas características configuran un clima mediterráneo continental, con veranos calurosos y secos e inviernos templados con lluvia moderada. La vegetación nativa corresponde al bosque esclerófilo de la zona central chilena, pero desde tiempos históricos iniciales esta se ha caracterizado por un importante desarrollo agropecuario, y más recientemente urbano, afectando severamente el paisaje original.

El Tawantinsuyu en Chile Central antes de la Llegada de los Españoles

Desde la arqueología, se ha planteado que el Tawantinsuyu habría establecido estrategias diferenciales de dominación y relación con las comunidades locales en cada región, dependiendo de las particularidades de estas y sus dinámicas internas (D' Altroy 2003; González y Tarragó 2004; Pease 1979; Uribe 2000; Williams y D' Altroy 1998). A su llegada a Chile Central, habitaban esta región grupos sedentarios, arqueológicamente denominados Aconcagua, con una economía basada en la agricultura, complementada con prácticas de caza y recolección, y procesos iniciales de domesticación y manejo de camélidos domesticados (Falabella et al. 2016). Para el periodo Tardío, una gran cantidad de evidencia da cuenta de la presencia incaica en la zona, con predominio de sitios funerarios (Baytelman 1971; Housse 1960; Mostny 1947, 1957; Stehberg 1976b) e instalaciones arquitectónicas dispersas (Cabeza y Tudela 1987; Mostny 1957; Planella et al. 1993; Planella y Stehberg 1997; Stehberg 1976a; Stehberg 1995; Stehberg y Sotomayor 2012). Se ha planteado un carácter fragmentario o discontinuo de la presencia incaica, según el cual distintos grupos locales habrían interactuado más o menos estrechamente con el Tawantinsuyu, generando una creciente jerarquización y desigualdad, debido a que ciertos grupos comenzarían a tener mayor poder político-social y capacidad de convocatoria en eventos de congregación y trabajo comunal (González 2000; Sánchez 2004). Así, se configuraría un panorama sociopolítico diverso y heterogéneo en la frontera sur del Tawantinsuyu. Se observa una presencia incaica prolongada y significativa, pero heterogénea, generando transformaciones en las comunidades locales, que dependerían del grado de participación, aceptación e interacción que estas tendrían con las redes incaicas (González 2000; Pavlovic et al. 2013; Sánchez 2004; Uribe 2000). Esta heterogeneidad se

aprecia sobre todo a nivel funerario, especialmente en el Valle del Maipo-Mapocho, identificándose una amplia variabilidad en cuanto al tipo de inhumación y a la cantidad y características de ofrendas asociadas (Fuentes 2018; Pavlovic et al. 2019).

Actualmente, se ha propuesto que los cambios en las prácticas funerarias del Maipo-Mapocho darían cuenta de mecanismos de negociación política implementados o potenciados por el Inka en espacios públicos relacionados a lo ritual y/o funerario (Pavlovic et al. 2019). De esta manera, se potenciarían instancias que propician el mantenimiento y establecimiento de las relaciones sociales (Hayden 2009), mediadas a través de la redistribución de bienes y alimentos. Dentro del ritual mortuario, el repertorio cerámico tendría un papel preponderante, ingresando en el contexto de uso con un rol político simbólico (Bray 2003a, 2003b, 2004).

A grandes rasgos, es en este particular panorama sociopolítico que se inserta la llegada de Diego de Almagro en 1536, primer contacto entre las poblaciones indígenas de la zona y el contingente español (Fernández de Oviedo 1855). Posterior a esto, el 12 febrero de 1541 la expedición de Pedro de Valdivia funda la ciudad de Santiago.

Contacto Hispano con las Poblaciones Locales

El contacto hispano-indígena en Chile Central ha sido abordado principalmente desde la etnohistoria, con el foco puesto en la reconstrucción del panorama sociocultural antes de la llegada europea y la posterior desarticulación del mundo indígena, sosteniendo la tesis de que la sociedad local no se desintegró abruptamente, sino que mantuvo, con leves cambios, las prácticas políticas y sociales durante algunos decenios (Contreras 2010; Farga 1995; Manríquez 1997; Odone 1997). Para el caso de Melipilla, algunas fechas importantes sugieren de qué modo el mundo indígena incorporaba la lógica europea de mediados de siglo XVI y principios de XVII. En 1546 se entrega en encomienda a Inés de Suarez el cacique de Melipilla y sus *indios* picones (Télez 1990). Esto quiere decir que, desde muy temprano, los españoles manejaban información de la zona y dominaban al cacique principal por medio de la encomienda. Para 1601 se instala el obraje de Melipilla, destinado a la fabricación de ropas para el ejército del Biobío, incorporando a los indígenas del lugar a estas labores, insertándolos en lógicas productivas europeas. Desafortunadamente, desde la arqueología solo se

ha reportado la existencia de elementos hispanos tempranos en sitios con características indígenas, sin abordar el contacto como una problemática de estudio en el área.

A escala continental, Senatore (1995) plantea que el proceso de Contacto Hispano se puede dividir en tres etapas definidas por la penetración hispana: (1) descubrimiento y exploración del nuevo territorio, (2) conquista y (3) ocupación efectiva. Desde la representación en el registro material, durante la primera etapa debiéramos encontrar objetos suntuarios que circulan como bienes de intercambio, reciprocidad y/o regalo, actuando como mediadores en la interacción. En esta lógica, se han registrado diferentes tipos de cuentas de vidrio de factura europea, elementos que, aunque aparecen en bajas cantidades por sitio, evidencian un rol activo entre las poblaciones indígenas como elemento de intercambio (Colón 1892; Serrato 1893; Tapia y Pineau 2011). A pesar de su pequeño tamaño, tendrían una especial importancia en la interacción indígena-español, ya que están hechas para perdurar y significar por más tiempo (Chiavazza et al. 2013; Letieri et al. 2009; Tapia y Pineau 2011).

Durante el segundo momento, existiría una incorporación mayor por parte de los grupos indígenas de objetos cotidianos elaborados en Europa, y viceversa, como resultado del intercambio más constante de regalos en esta fase de mayor interacción, y de saqueos o robos durante ataques y alzamientos de las poblaciones indígenas (Senatore 1995). Por último, en la tercera etapa, es de esperar la incorporación de nuevas tecnologías europeas por parte de las poblaciones locales, que muchas veces actuarían como mano de obra para producir los objetos europeos en América y abastecer la demanda de la población española ya asentada definitivamente (Letieri et al. 2009; Senatore 1995). Estas etapas tendrían ritmos y lógicas particulares en distintas partes de América, pero pueden funcionar como un marco interpretativo desde donde comenzar a discutir.

Investigaciones arqueológicas en el área de Mendoza muestran diferencias en los cambios que experimentarían las poblaciones locales en los procesos de interacción, dependiendo de la variabilidad en su vinculación con el emplazamiento urbano colonial. En sectores rurales, las pautas culturales indígenas se ven menos permeables a las incorporaciones tecnológicas en comparación con sectores urbanos (Chiavazza et al. 2013). Asimismo, se aprecia que a medida que pasa el tiempo y aumenta la interacción entre grupos (etapa de ocupación efectiva), las poblaciones locales

comienzan a incorporar nuevas tecnologías en la producción de sus objetos (Prieto 2012).

Una situación similar se aprecia desde el registro arqueológico en el sur de Chile, específicamente sitios defensivos indígenas e hispanos en la Araucanía (Mera et al. 2004; Reyes 2004). A pesar de ser reflejo del fuerte conflicto entre ambas poblaciones, también evidencian instancias de interacción física cotidiana, vinculadas al intercambio o al comercio, a través de objetos de fabricación indígena en asentamientos españoles y elementos hispanos en sitios indígenas.

Metodología

El sitio Los Jazmines fue excavado en 1985 y 1986 por profesores y alumnos de la carrera de Antropología de la Universidad de Chile, como parte de un salvataje ante el hallazgo de restos óseos humanos durante la construcción de un conjunto habitacional. Luego de las actividades de terreno, los materiales fueron guardados en los depósitos de la universidad sin que fueran analizados ni procesada la información.

Con el paso del tiempo, mucha documentación y algunos materiales se han perdido, razón por la cual fue necesaria una reconstrucción a partir de los datos y colecciones que se conservan hasta hoy. A partir de diarios de campo guardados en la Universidad de Chile, un informe policial y dibujos de planta de excavación, se realizó una reconstrucción de los contextos funerarios para segregarse las tumbas pertenecientes al momento de interés. La determinación de los contextos tardíos o de Contacto Hispano se realizó cruzando información sobre las características de la inhumación (como por ejemplo su posición) y el tipo de material asociado como ofrendas o ajuar del individuo. Debido a algunas contradicciones y omisiones entre los distintos documentos, se consideró la información como fidedigna solo cuando fuera consistente en al menos dos de las fuentes.

Se analizaron las vasijas cerámicas que se presentaban como ofrendas en algunas tumbas, considerando: (1) adscripciones y/o alusiones estilísticas y culturales y/o *referentes culturales* (Fuenzalida 2014), dentro de lo que se consideraron atributos formales y decorativos; (2) caracterización de la muestra en términos de variabilidad de rasgos morfométricos, decorativos y funcionales; y (3) huellas de manufactura y uso. Se registró la forma general de cada vasija y las características de sus distintas partes (Shepard 1956). También se registraron medidas generales de la pieza como peso en gramos, volumen total y volumen del

cuerpo, altura general de la pieza y de cada una de sus partes, además de los diámetros máximo, mínimo, de unión cuello cuerpo, de la apertura del borde y de la base. Se consideraron igualmente los espesores de las distintas partes que componen la vasija, siempre que fuese posible medirlos.

Para el caso de las decoraciones se consideraron referentes decorativos Diaguita (González 2013), Inka (Fernández 1971), Copiapó (Garrido 2007), La Paya (Calderari 1988), Aconcagua (Massone 1978) y Local Tardío (Dávila et al. 2018). Las vasijas fueron clasificadas según la tipología cerámica utilizada para la zona del Maipo-Mapocho (cf. Dávila et al. 2018).

En cuanto a los aspectos cronológicos del sitio, se realizaron fechados radiocarbónicos por AMS a nueve individuos (Tabla 1). La selección de las muestras se hizo según su asociación a contextos con ofrendas cerámicas y/o con elementos de origen hispano, además de la información obtenida por los análisis bioantropológicos

(Gómez 2016). Se escogieron individuos que pudieron ser confiablemente asociados a contextos funerarios de interés, y corresponden a un adulto joven, tres subadultos, un niño y cuatro lactantes. Las muestras corresponden a fragmentos de huesos largos (tibia y fémur), huesos planos (costillas) y molares. Los resultados se calibraron a través del programa OxCal 4.4 (Bronk Ramsey 2009) con la curva ShCal20 (Hogg et al. 2013) con dos sigmas (intervalo de confianza del 95%).

Resultados

El cementerio Los Jazmines presenta un total de 48 tumbas con 49 individuos, pertenecientes tanto al periodo Arcaico como a momentos asignados al periodo Tardío (de presencia Inka) y de Contacto Hispano (Paredes 1985). Los resultados que se presentan corresponden a los contextos funerarios con adscripción a estas dos últimas fases.

Tabla 1. Resumen de reconstrucción de contextos funerarios del sitio Los Jazmines.

Summary of burial context reconstruction at Los Jazmines.

Tumba	Individuo	Sexo	Edad (años)	Materiales	Muestra fechado	OxCal 4.4 (95.4%) ShCal20
2	B0696	Posible Femenino	25-50	arfbalo, escudilla	UGAMS 26155	1458-1627 DC.
7	B0715	Indeterminado	0,5-1	vasija ausente, cuenta vidrio, mineral y concha, pendiente hierro	UGAMS 26163	1300-1410 DC.
8	B0722	Femenino	15-16	2 jarras, punta hierro	UGAMS 26164	1502-1643 DC.
9	B0711	Indeterminado	<1	aysana	UGAMS 16160	1445-1613 DC.*
11	B0698	Posible Masculino	14-15	escudilla, vasija ausente, cuentas de concha, malaquita	UGAMS 26156	1463-1628 DC.
14	B0697	Masculino	35-55	vasija ausente	-	-
15	B0714	Indeterminado	0,8-1,2	arfbalo	UGAMS 26162	1445-1613 DC.*
16	B0706	Indeterminado	5-6	escudilla, jarra, jarro, vasija ausente	UGAMS 26159	1410-1450 DC.*
20	-	-	-	jarra	-	-
22	B0713	Indeterminado	1-1,5	cuenco, 2 vasijas ausente	UGAMS 26161	1306-1401 DC.*
23	B0704	Indeterminado	9-10	cuentas vidrio	UGAMS 26158	1456-1625 DC.
36	B0700	Posible Femenino	20-30	2 vasijas ausentes, elementos hispanos	-	-
39	B0699	Masculino	20-35	2 platos, cuenco, jarro, cuenta vidrio	-	-

Reconstrucción de contextos funerarios

Se reconstruyeron 13 contextos funerarios² que pueden ser adscritos con seguridad al periodo Tardío y/o periodo de Contacto Hispano³ (Tabla 1, Figura 2). La gran mayoría se encuentran en el sector NW del sitio (n=11), emplazados en un área de 22 x 14 m. Las vasijas ofrendadas por tumba se presentan en la Figura 3.

Entre los objetos analizados, varios han perdido su información de procedencia, por lo que es imposible asociarlos a algún contexto funerario particular. En este conjunto destacan algunas cuentas malacológicas y vítreas. Las primeras son del tipo discoidal plana, probablemente fabricadas sobre *Choromytilus chorus*, y del tipo discoidal semitubular, con perforación central simétrica y bicónica, de borde convexo, confeccionadas

probablemente sobre valvas de *Veneridae* (Carrión 2016; Jackson 2016). En cuanto a las cuentas vítreas descontextualizadas, estas fueron clasificadas en dos tipos: tres pertenecientes al tipo “E” (Figura 4a) y una al tipo “D” (Figura 4b). Las cuentas del tipo E se caracterizan por ser de forma tubular cilíndrica y corresponden a piezas fabricadas con ayuda de moldes, ya que es posible identificar la unión paralela al agujero de perforación de las dos mitades. Las cuentas del tipo “D” corresponden a cuentas tubulares cuadrangulares, con cuatro caras paralelas al agujero de perforación (Carrión 2016). A diferencia de las cuentas de vidrio tipo Chevron (Figura 4c) registradas en este sitio, estos tipos de cuentas no permiten generar una cronología tan clara y detallada.

En cuanto al conjunto cerámico, cuatro vasijas no lograron ser vinculadas a algún contexto fúnebre,

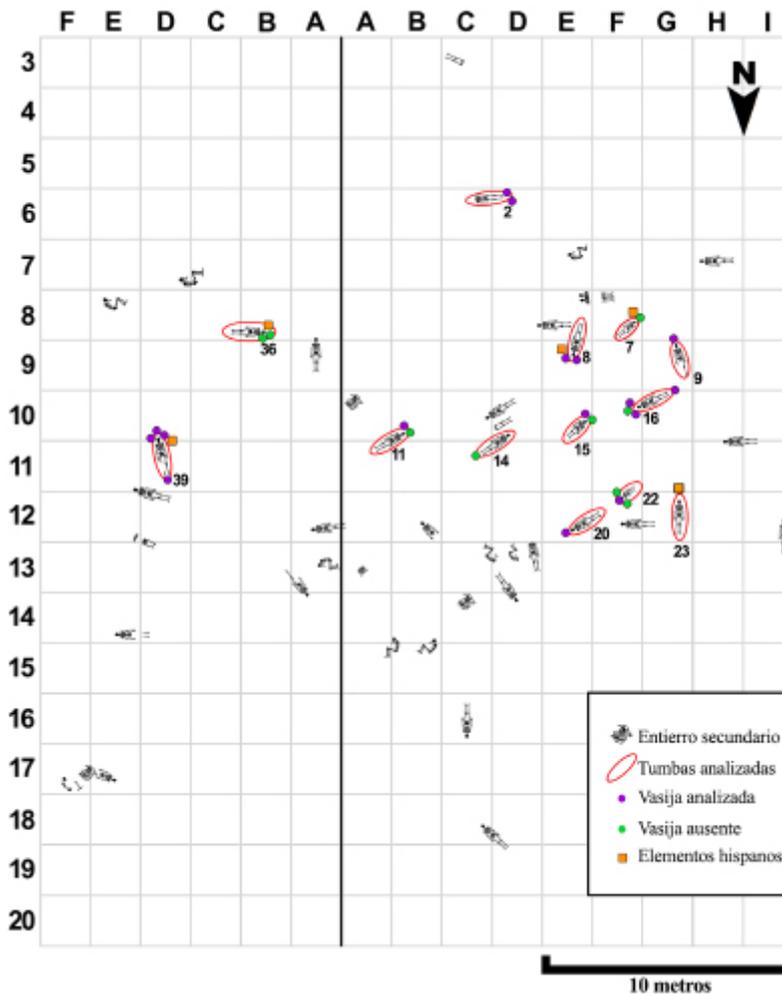


Figura 2. Distribución de los contextos funerarios en la grilla de excavación de Los Jazmines.

Distribution of burial contexts in the excavation grid at Los Jazmines.

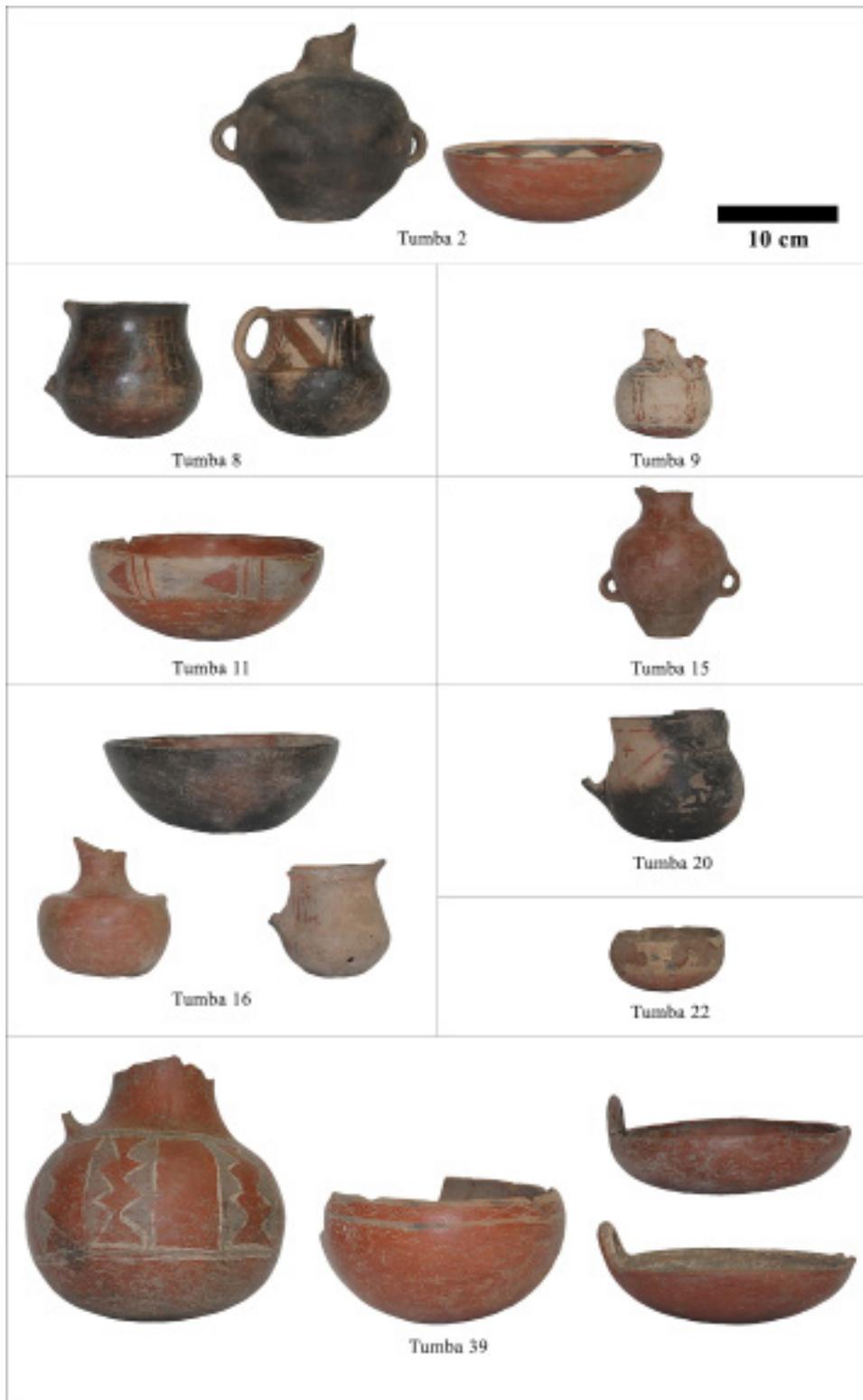


Figura 3. Vasijas cerámicas asociadas a tumbas en Los Jazmines.
Ceramic vessels associated with each tomb at Los Jazmines.

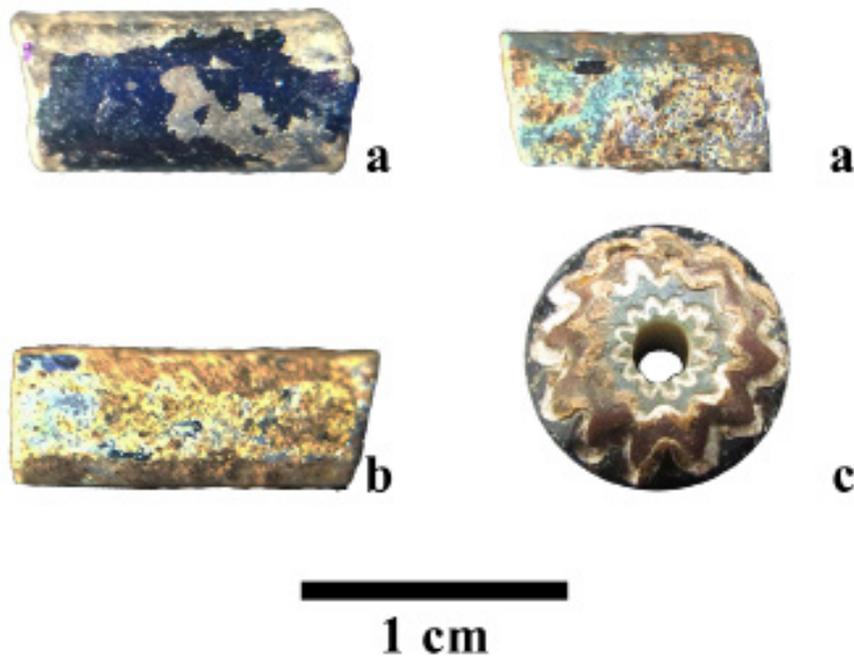


Figura 4. Cuentas vítreas de collar, según Carrión (2016). (a) Tipo E. (b) Tipo D. (c) Tipo Chevron.
Glass beads sensu Carrión (2016). (a) Type E. (b) Type D. (c) Type Chevron.

debido a que tres de ellas no presentaban información de procedencia específica y una pertenece a una unidad que no presentaría tumbas. Estos contenedores corresponden a dos escudillas Local Fase Inka (Figura 5a y b), una *aysana* Inka Local (Figura 5c) y una olla Local Fase Inka (Figura 5d).

Tumba 2

Emplazada en las unidades 6C-6D del sector NW del sitio, corresponde al entierro del individuo B0696, de sexo posiblemente femenino identificado como adulto medio (25-50 años), en posición decúbito dorsal extendido con orientación este-oeste. Esta tumba fue disturbada por las excavaciones realizadas durante la construcción. Las dos ofrendas cerámicas se registraron asociadas a los pies del esqueleto, y corresponden a un aríbalo Inka Mixto que presenta bastante huella de ahumado y exposición al fuego en casi la totalidad de la pieza; y a una escudilla de tipo Local Fase Inka, sin huellas de uso. En cuanto a los desechos arqueofaunísticos, se identificaron restos correspondientes a *Psittacoidea* (loro) y a Canidae (López et al. 2016). Se obtuvo una fecha radiocarbónica a partir del fémur derecho, de 1458-1627 cal. DC.

Tumba 7

Ubicada en la unidad 8F del sector NW. Corresponde al entierro del individuo B0715, un lactante de entre 0,8 y 1,2 años, de sexo indeterminado, con orientación oeste-este y posición decúbito lateral derecho. Presentaría una vasija en el sector superior del cráneo, no identificada entre el material existente en la actualidad⁴. Además, la documentación señala la presencia de un pendiente de hierro asociado al cráneo, que no pudo ser localizado.

En el cuello del individuo se registró una cuenta de vidrio de tipo Chevron o estrellada de siete colores (Figura 4c). Se registró además otra cuenta de mineral color verde-azulado de forma discoidal con perforación bicónica de borde recto y relativamente simétrica, y varias cuentas malacológicas de tipo discoidal y simétricas con perforación cilíndrica y borde convexo (Carrión 2016). Dentro del material zooarqueológico asociado a la tumba, se registraron restos de *Myocastor coypus* (coipo) y aves (López et al. 2016).

Una fecha radiocarbónica obtenida del molar del individuo es de 1300-1410 cal DC. Este fechado genera controversias, ya que es mucho más temprano



Figura 5. Vasijas cerámicas sin unidad o tumba conocida. (a) y (b) Escudillas Local Fase Inka. (c) *Aysana* Inka Local. (d) Olla Local Fase Inka.

Ceramic vessels without known unit or tomb. (a) and (b) bowls Local Fase Inka. (c) Aysana Inka Local. (d) Pot Local Fase Inka.

de lo que se esperaría para una tumba que presenta elementos de claro origen europeo. Esta inconsistencia podría deberse a alteraciones producto de procesos diagenéticos⁵, por una contaminación posdeposicional expresada en el alto porcentaje de carbono actual ($pMC = 92,37$), o bien por las condiciones de almacenamiento de los restos óseos desde 1985 a la fecha (C. Méndez com. pers., 2017). Es por esta razón que para determinar la asignación cronológica de esta tumba, primó el contexto cultural por sobre la determinación radiocarbónica.

Tumba 8

Se encuentra en las unidades 8E-9E del sector NW. Corresponde al individuo B0722, de sexo femenino, de entre 15 y 16 años, en posición decúbito ventral y orientación norte-sur. Según los datos recopilados, la tumba presentaba bastante concha molida a la altura de la rodilla, pelvis y detrás del cráneo. Asociado a las ofrendas cerámicas, se registró una piedra de aproximadamente 12 cm de diámetro, frente a la cual se hallan restos malacológicos marinos. Además, se menciona la presencia de una “punta de hierro” [sic] en el esternón, la que no se encontró entre el material revisado.

Se registran dos vasijas ubicadas en la parte superior del individuo, correspondientes a jarras Local

Fase Inka con bastante ahumado por exterior. La fecha radiocarbónica obtenida a partir de un fragmento de costilla del individuo B0722 es de 1502-1643 cal DC.

Tumba 9

Se emplaza en las unidades 9G-8G del sector NW. Se identificó a un lactante menor de un año, de sexo indeterminado, depositado decúbito ventral con orientación sur-norte, correspondiente al individuo B0711. Este se encontró rodeado de gran cantidad de conchas de caracol de río y en menor cantidad restos malacológicos de *Mesodesma donacium* (macha). Se registra una vasija en el sector superior del cráneo, correspondiente a una *aysana* Inka Local sin huellas de uso y con fracturas posdeposicionales; restos faunísticos de Mammalia, Rodentia, *Aconaemys* sp., *Myocastor coypus*, Octodontidae, Canidae, Aves y *Cyanoliseus patagonus bloxami* (loro Tricahue) (López et al. 2016). La fecha radiocarbónica obtenida a partir de un molar es de 1447-1615 cal DC.

Tumba 11

Se emplaza en las unidades 10A-10B-11A-11B del sector NW del sitio. Se identificó un esqueleto -individuo B0698- posiblemente masculino, de entre 14 y 15 años, depositado en posición decúbito

dorsal extendido y con orientación oeste-este. Bajo la mandíbula del individuo se identificó un collar de caracoles, el cual no fue posible de individualizar al interior del conjunto malacológico del sitio. También se registraron fragmentos de cobre y malaquita en el sector de las costillas. Las ofrendas recuperadas corresponden a dos vasijas cerámicas ubicadas a cada lado del cráneo. De ellas solo se pudo encontrar una en la colección, correspondiente a una escudilla Local Fase Inka, sin huellas de uso. La fecha radiocarbónica obtenida a partir de un fragmento del fémur izquierdo es de 1463-1628 cal DC.

Tumba 14

Emplazada en las unidades 10C-10D-11C-11D del sector NW, corresponde al individuo B0697, un adulto medio con edad de entre 35 y 55 años, de sexo masculino. Se encuentra orientado decúbito dorsal extendido. Se menciona la existencia de una vasija cerámica próxima a los pies del individuo, la que no pudo ser localizada.

Tumba 15

Se encuentra en la unidad 10E del sector NW. Corresponde al individuo B0714, un lactante de entre 0,8 y 1,2 años, de sexo indeterminado, depositado decúbito dorsal extendido con orientación este-oeste. A partir de los dibujos de terreno se observa que la tumba presenta un piso de caracoles terrestres, rodeando lo que parece ser una fosa de entierro de forma ovalada. El análisis actual de los restos malacológicos indica que se debe a procesos naturales relacionados a periodos de mayor humedad, posteriores a la inhumación (Jackson 2016). Se registraron dos vasijas cerámicas emplazadas cerca del cráneo. Solo se identificó una en la actualidad, correspondiente a un aríbalo Inka Mixto. Esta vasija presenta un leve ahumado acotado y astillamientos en el borde. En los dibujos de terreno se observa la existencia de otras dos ofrendas cerámicas ubicadas a un costado del cráneo, de las cuales no existe registro actual.

Se registró *Mammalia*, *Rodentia*, *Abrocoma* sp., *Aconaemys* sp., *Octodon* sp., *Canidae* y *Aves* (López et al. 2016). La fecha radiocarbónica obtenida de un molar corresponde a 1445-1613 cal DC.

Tumba 16

Se emplaza en las unidades 10F-10G del sector NW del sitio. Corresponde al entierro del individuo

B0706, un infante de 5 a 6 años, de sexo indeterminado, depositado decúbito ventral extendido y en orientación este-oeste. Presentaba originalmente cuatro ofrendas cerámicas, de las cuales se pudo analizar tres, pues una escudilla ubicada en el cráneo no fue hallada. Las restantes corresponden a una escudilla Local de Fase Inka que presenta bastante ahumado y hollín producto de la exposición al fuego, y un jarro Local Fase Inka, que presenta exposición al fuego acotada y fracturas antiguas en el borde y el asa, ambos ubicados en el sector superior del cráneo. La tercera vasija se halló al costado de la tibia derecha, y corresponde a una jarra Local Fase Inka que presenta algo de hollín y ahumado junto con un agujero de matado en la parte inferior del cuerpo. Además, se registró un derivado de núcleo de andesita. En cuanto a los restos zooarqueológicos, se identificó un espécimen de *Mammalia* y uno de *Octodon* sp. (López et al. 2016). La fecha radiocarbónica obtenida de un molar es de 1410-1450 cal DC.

Tumba 20

Ubicada en las unidades 12E-12F del sector NW del sitio, correspondería a un individuo adulto masculino, depositado decúbito dorsal extendido y con orientación este-oeste. No fue posible ubicar los restos de este individuo en el depósito de la Universidad de Chile. Se registró un contenedor cerámico situado en el sector superior izquierdo del cráneo (unidad 12E), correspondiente a una jarra Local Fase Inka, con gran cantidad de ahumado y hollín producto de la exposición al fuego. Los restos zooarqueológicos registrados corresponden a especímenes de *Mammalia*, *Octodontidae* y *Canidae* (López et al. 2016).

Tumba 22

Se emplaza en las unidades 11F-12F del sector NW, corresponde al individuo B0713, identificado como un lactante de sexo indeterminado depositado decúbito dorsal y con orientación noreste-suroeste. Presentaría tres ofrendas cerámicas cercanas al cráneo, de las cuales solo se recuperó una en la actualidad. Corresponde a un cuenco Local Fase Inka en muy mal estado de conservación. Se señala la presencia de huesos de aves asociados al brazo izquierdo del individuo. Actualmente se verificó la presencia de aves indeterminadas en conjunto con especímenes de *Rodentia*, *Abrocoma* sp., *Octodontidae*, *Octodon* sp., *Canidae* y *Gallus gallus* (López et al. 2016). A partir de un molar del individuo se obtuvo una

fecha radiocarbónica de 1305-1401 cal DC (Pavlovic et al. 2019).

Tumba 23

Emplazada en la unidad 12GNW, corresponde al entierro del individuo B0704, identificado como un infante menor a 10 años, de sexo indeterminado, en posición decúbito dorsal extendido y con orientación sur-norte. A partir de un molar se obtuvo la fecha radiocarbónica de 1456-1625 cal DC (Tabla 1). La tumba presenta caracoles terrestres en el sector de la cabeza y el brazo derecho. Se señala la existencia de cuentas rodeando el cuello, y una cuenta tubular posiblemente de vidrio, así como una mano de moler fragmentada en el costado inferior del individuo. Dentro de los materiales sin procedencia, se registra una gran cantidad de cuentas malacológicas y de vidrio tubulares, por lo que es probable que algunas de estas cuentas pertenezcan a esta tumba.

Tumba 36

Ubicada en las unidades 8B-8C del sector NE del sitio. El individuo corresponde al B0700, identificado como adulto joven de entre 20 y 30 años, posiblemente de sexo femenino, depositado decúbito dorsal extendido y con orientación oeste-este. Presenta dos ofrendas cerámicas cerca del cráneo y el húmero, cuyos dibujos sugieren que corresponderían a un/a jarro/a, y a un cuenco o escudilla. Ninguna fue encontrada en la actualidad. Se señala la identificación de elementos culturales hispánicos al interior de la Tumba 36, sin especificar a qué objetos se refiere. Dentro del material zooarqueológico se identificaron especímenes de Canidae, *Abrocoma* sp., *Octodon* sp., Octodontidae y Rodentia (López et al. 2016).

Tumba 39

Emplazada en las unidades 10C-10D-11C-11D del sector NE del sitio. Corresponde al individuo B0699, un adulto joven de sexo masculino depositado decúbito dorsal extendido, con orientación sureste-noroeste. Se habría identificado un feto en el sector de la tibia izquierda del individuo, cuyos restos no fueron localizados. La mandíbula del individuo adulto joven se encontró desplazada producto del peso de una piedra depositada sobre ella.

Se registraron cuatro ofrendas cerámicas, tres de ellas en el sector del cráneo y una en la zona

de la tibia y pie derecho. A partir de los dibujos de terreno se pudo determinar que un cuenco Local de Fase Inka y un jarro Local de Fase Inka con huellas de exposición al fuego y fractura en el cuello se ubicaban al lado izquierdo del cráneo. Las otras dos vasijas corresponden a dos platos Inka Mixto.

En la unidad 10C, asociada al individuo, se registró una cuenta de vidrio veneciana del tipo Chevron o estrellada (Carrión 2016), igual a la registrada en la Tumba 7. En la pelvis izquierda se habrían recuperado dos leznas de hueso y en el hombro derecho un hueso de felino, así como un lítico asociado al calcáneo, los que no fueron encontrados entre la colección.

La alfarería

El conjunto alfarero de Los Jazmines contiene un total de 20 vasijas. Se caracteriza por presentar mayormente piezas clasificadas como Local Fase Inka -14 vasijas-. Solo dos vasijas fueron identificadas como Inka Local y cuatro como Inka Mixto. Dentro de lo Inka local se registran solo *aysanas*, mientras que Inka Mixto presenta formas aribaloides y platos. Por su parte, la alfarería clasificada como Local Fase Inka presenta una mayor variabilidad de formas registradas, entre las que destacan mayormente las escudillas y las jarras (Tabla 2).

Dentro del conjunto Local de Fase Inka, se aprecia una preponderancia de formas cerámicas locales existentes en momentos previos a la llegada del Inka (dos cuencos y cinco escudillas), así como la presencia minoritaria de vasijas (dos jarras y una olla) que poseen elementos no incaicos que aparecen durante el periodo Tardío⁶ (Tabla 2).

Por otra parte, el sitio destaca por la gran presencia de jarras con un referente formal Viluco, las cuales son muy infrecuentes en la zona de Chile Central durante el periodo Tardío.

A nivel decorativo, se logró identificar tres referentes culturales que se presentan de manera individual o en combinación entre ellos -Inka, Diaguita y Local tardío- (Tabla 2). Estas decoraciones se presentan del siguiente modo: (1) solo alusiones incaicas (n= 9); (2) solo alusiones diaguitas (n= 1); (3) combinación de decoración incaicas y local tardía (n= 1); y (4) combinación de Inka y Diaguita (n= 4). Además, existen dos vasijas monocromas, dos con engobe rojo y una jarra cuya decoración no es posible observar.

En cuanto a los motivos de alusión incaica (Fernández 1971), el más recurrente en el conjunto

Tabla 2. Conjunto alfarero de Los Jazmines según tipología, forma y referente decorativo.
Ceramic assemblage from Los Jazmines by type, shape and decorative reference.

Tipología	Forma	Referente decorativo	N	N Forma	N Tipología
Inka Local	<i>Aysana</i>	Inka	2	2	2
Inka Mixto	Aríbalo	No aplica	2	2	4
	Plato	Inka y local	1	2	
		Inka y Diaguita	1		
	Cuenco	Inka	2	2	
Local Fase Inka	Escudilla	Inka	3	5	
		Inka y Diaguita	2		
	Jarra Viluco	Inka	2	4	
		Inka y Diaguita	1		
		Indeterminado	1		
		Diaguita	1		
Jarro	No aplica	1	2		
	Olla	No aplica	1	1	
Total			20	20	100

corresponde al rombo, presente en variaciones de rombo con cuadrados inscritos (Figura 6c), rombos en hilera con puntos en su interior (Figura 6g), rombos con cruces en su interior (Figura 6d), rombos inscritos en hilera en asa cinta (Figura 6j), y rombos en hilera formados por triángulos opuestos pintados del mismo o distinto color (Figura 6m, n). También destaca la presencia de espigas en horizontal, asociadas a líneas paralelas con pestañas⁷ en las dos *aysanas* del sitio (Figura 6b). El motivo de clepsidras (Figura 6h, i, m) se halla tanto en vasijas restringidas como no restringidas y es uno de los más representados en Chile Central (Dávila et al. 2018). El motivo Reticulado oblicuo se observa en una vasija por interior (Figura 6l). Se registra también, un posible motivo de cuadrado con línea interior horizontal (muy erosionado), que se presentaría asociado a cuadrados rellenos de color (Figura 6a). Además, destaca la decoración de líneas paralelas en las dos asas en arco de los platos. El motivo de triángulo escalonado -referente Diaguita-Inka (González 2013)-, se presenta en combinación con rombos con cuadrados inscritos (Figura 6c), y como triángulos escalonados opuestos, con pequeñas variaciones (Figura 6e, k, ñ). Este motivo también se

encuentra tanto en vasijas restringidas -jarras- como no restringidas -escudillas-.

En cuanto al referente decorativo diaguita, el motivo Cuarto Estilo (Mostny 1942), se presenta como una banda que cubre el cuerpo de un jarro, compuesta por bandas verticales de triángulos que se oponen, separados por rectángulos sin diseño. Tanto los triángulos como las bandas son irregulares entre sí. Se aprecia una alteración en la configuración del diseño, en el que uno de los rectángulos presenta solo la banda de triángulos verticales del lado izquierdo, pero el diseño hace alusión al motivo diaguita (Figura 6f).

Por último, se registra decoración local surgida durante el periodo Tardío en Chile Central, particularmente el motivo en Arco, en combinación con referente decorativo incaico (Figura 6l). Este motivo se asocia a vasijas de alusiones formales incaicas como aríbalos y platos (Dávila et al. 2018)

Discusión

La importancia del sitio Los Jazmines radica principalmente en presentar evidencia material de un momento acotado temporalmente, del cual

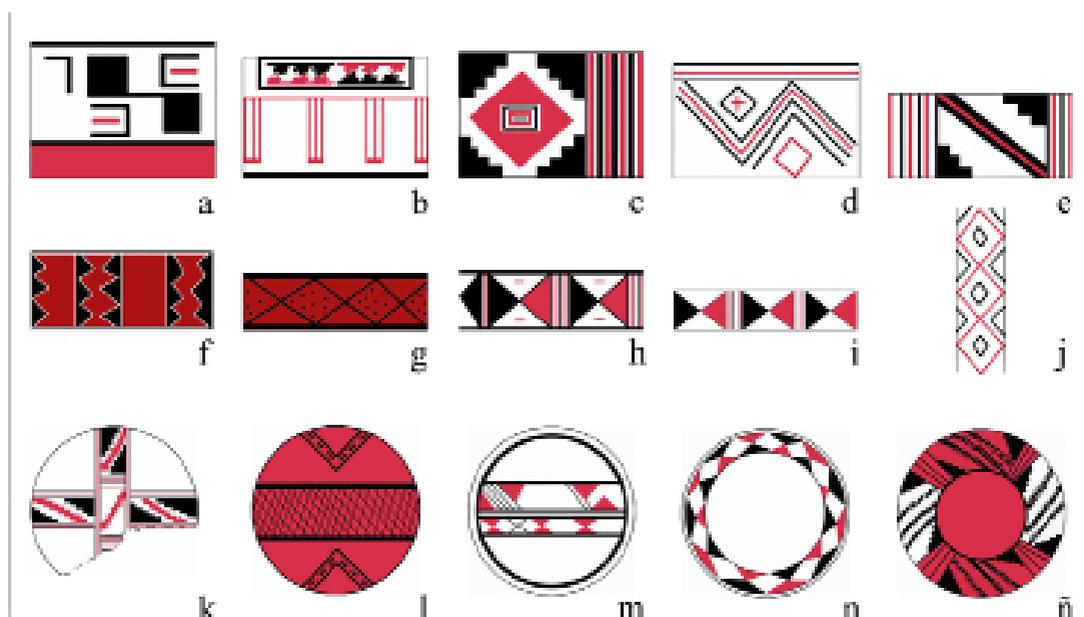


Figura 6. Patrones decorativos de las vasijas de Los Jazmines. (a), (b), (g), (h), (i), (j), y (n) Referente Inka, (c) Referente Inka y Diaguita-Inka, (d), (k), (m) y (ñ) Referente Inka y Diaguita, (e) y (f) Referente Diaguita, (l) Referente Inka y local.

Decorative patterns of vessels from Los Jazmines. (a), (b), (g), (h), (i), (j) and (n) Reference Inka, (c) Reference Inka and Diaguita-Inka, (d), (k), (m), and (ñ) Reference Inka and Diaguita, (e) and (f) Reference Diaguita, (l) Reference Inka and local.

no se posee mucha información arqueológica: el contacto temprano entre las poblaciones locales y los españoles en Chile Central. Si bien el contexto expuesto corresponde a solo un aspecto de la sociedad (las prácticas mortuorias), es posible apreciar, por medio de pequeños objetos materiales, cómo estas poblaciones locales que habitaban en el curso medio del Río Maipo habrían interactuado, por medio de mecanismos no determinados, con el contingente de españoles que comenzaban a establecerse en un espacio situado a 60 km al noreste, en el curso medio del Río Mapocho y en lo que actualmente constituye el núcleo fundacional de la actual ciudad de Santiago.

En la ocupación del periodo Tardío (Tumbas 9, 15, 16 y 22) se observa un patrón de entierro en fosa, con posición extendida del esqueleto, y con ofrendas de restos óseos de animales y predominantemente vasijas cerámicas, aunque en baja cantidad por tumba, lo que es coherente con el patrón identificado para el periodo Inka en la zona meridional de la cuenca del Maipo-Mapocho (Pavlovic et al. 2019). El conjunto cerámico se caracteriza tanto por la presencia de formas de origen local como por alusiones incaicas, predominando alfarería Local Fase Inka, con una muy baja representación de alfarería Inka Local o

Inka Mixta. Entre lo Local Fase Inka, destaca una jarra alusiva al estilo formal Viluco, el cual es muy poco común en los sitios de Chile Central (Dávila et al. 2018). En cuanto a lo decorativo, en las tumbas adscritas al periodo Tardío destaca el alto porcentaje de cerámica con referentes decorativos incaicos y la baja presencia decorativa de referente Diaguita, junto a la nula presencia de diseños de origen local.

Al considerar dicha ocupación del periodo Tardío, y compararla con lo observado en las tumbas que pertenecerían al periodo de Contacto Hispano (Tumbas 2, 8, 11 y 23 según fechados radiocarbónicos, y las Tumbas 7, 36 y 39, según asociación material) se observa que tanto el tipo de entierro, los tipos de ofrendas registradas, la baja cantidad de ofrendas cerámicas por tumba, la presencia de jarras alusivas formalmente al estilo Viluco, como la baja presencia de alfarería Inka Mixto se mantienen tras la llegada europea. Por otro lado, se aprecian algunas diferencias en relación a la alfarería: (1) no se registra alfarería de tipo Inka Local en las tumbas del periodo Hispano, y (2) sí la presencia de decoración de referente local tardío, correspondiente al motivo en arco.

En general, no se observan diferencias significativas entre los dos periodos, salvo la incorporación de

pequeños elementos de origen europeo en los contextos fúnebres post contacto, como artefactos de hierro (punta, pendientes) y cuentas de vidrio (Chevron y tubulares), los cuales ingresarían probablemente como parte del ajuar de los individuos. Interesante es notar que las cuentas tipo Chevron registradas en Los Jazmines corresponden a la variedad producida hasta el siglo XVI en los talleres venecianos (Tapia y Pineau 2013), por lo que han sido utilizadas como un marcador temporal (Hajduk 1987), y se han asociado habitualmente a intercambios iniciales en forma de rosarios o medallitas entregadas a modo de trueque (López 2006).

Esta adopción de objetos se realiza sin alterar las prácticas funerarias, incorporándolos y reinterpretándolos dentro de las lógicas indígenas preexistentes (Panich 2014; Silliman 2005). De este modo, las cuentas de vidrio ingresarían a los contextos funerarios, ya que las comunidades indígenas le otorgaron un sentido propio a la cultura material europea, basado en los significados y tradiciones preexistentes. El caso del individuo B0715 es significativo desde esta perspectiva, pues combina cuentas europeas con cuentas minerales y malacológicas de tradición local. Así, las poblaciones locales incorporan, en estos primeros momentos de contacto, nuevas materialidades y objetos, manteniendo su identidad.

En cuanto a las vasijas cerámicas, en ambos periodos aparecen referentes formales incaicos y locales, y se mantienen las técnicas de producción tradicionales. La alfarería de Los Jazmines daría cuenta de los primeros momentos de interacción entre poblaciones locales y españoles, cuando ni la producción cerámica ni los contextos funerarios sufren modificaciones, permanenciando las técnicas, formas, patrones y rituales tradicionales prehispánicos.

A nivel cerámico, el sitio se caracteriza por presentar un conjunto de tamaño pequeño, en el cual priman formas asociadas al consumo (cuencos, escudillas y platos) y almacenaje de alimentos (aríbalos, *aysanas*, jarros y jarras), más que a su preparación, pues solo se registró una olla. En particular, los aríbalos presentan un tamaño inferior al común registrado en el área de estudio. Tradicionalmente, esta vasija se interpreta como contenedor y almacenador de grandes cantidades de alimentos líquidos, utilizada mayormente en festividades o ceremonias de alta congregación de personas (Bray 2004), pero los de Los Jazmines no son contenedores de grandes volúmenes, sugiriendo un número más limitado de participantes. Por otra parte, uno de ellos presenta bastante ahumado en casi toda la superficie exterior, algo inédito para

aríbalos en Chile Central y particularmente llamativo, ya que estos no estarían asociados a la preparación de alimentos con calor (Bray 2003a, 2004). En ese sentido, proponemos que esta pieza, junto con otras que también presentan gran cantidad de ahumado, habrían participado en instancias rituales funerarias con la exposición al fuego.

Dentro del conjunto alfarero incaico destaca también la existencia de platos, la forma cerámica más registrada en el Tawantinsuyu y asociada al consumo de alimentos (Bray 2003a, 2003b, 2004). Los referentes decorativos registrados corresponden a Inka y Local Tardío, e Inka y Diaguita, mostrando la conjunción de diferentes estilos en la producción de una vasija en particular. Esta situación estaría dando cuenta de una amplia red de relaciones entre distintas entidades, en la que podría existir una distribución de ciertos estilos potenciados por el Inka (Williams 2008). Interesante es señalar que ambos platos se encuentran en tumbas del periodo de Contacto Hispano, por lo que es posible plantear la subsistencia de ideas y prácticas que perduraron en el tiempo, pese a que las relaciones eran establecidas esta vez con otro grupo cultural.

Por último, en lo relativo al conjunto de estilo incaico, se registraron dos *aysanas* bastante similares entre sí: una asociada a una tumba probablemente del periodo Tardío y la otra sin determinación exacta. Ambas vasijas estarían vinculadas al servicio y consumo de alimentos líquidos al interior de Los Jazmines, situación que se condice con la ausencia de evidencia de exposición de las vasijas al fuego. En cuanto a su forma, corresponde a las características básicas de las *aysanas* registradas en el área cuzqueña (Matos 1999), y solo se aprecian pequeñas diferencias en la proporción de sus partes y una delimitación mucho menos marcada entre el cuerpo y la base. A pesar de los pequeños detalles a nivel formal, estas *aysanas* serían parte del discurso político e ideológico incaico, el cual se ve reforzado con elementos decorativos cuzqueños. Así, tanto a nivel formal como decorativo, cargarían con significados y símbolos del Tawantinsuyu, integrando el equipamiento culinario fundamental en las negociaciones del Inka y, junto con los aríbalos y los platos, jugarían un rol importante como parte de las estrategias de legitimación (Bray 2003a, 2008) y materialización de la ideología, adquiriendo una importante carga simbólica (Williams 2008).

Es importante hacer notar que, si bien estas formas cerámicas de referente incaico son parte del conjunto alfarero del periodo Tardío en la zona, varias de ellas

se registran en los contextos funerarios pertenecientes al periodo de contacto (uno de los aríbalos y los dos platos), evidenciando su perduración como objetos en particular y/o de un estilo de producción cerámica. Probablemente se deba a lo segundo, puesto que las vasijas presentan escasas huellas de uso o de exposición al fuego, al contrario de lo esperable para piezas con una historia de vida larga.

Por otra parte, dentro del conjunto destaca la incorporación de otros referentes formales foráneos, como es el caso de las jarras de estilo Viluco. Esta forma es poco frecuente en los sitios funerarios de Chile Central, siendo Los Jazmines el que las presenta en mayor número a la fecha. Dos de ellas se asocian a contextos funerarios del periodo de Contacto Hispano, una al periodo Tardío y una sin precisión exacta. A nivel decorativo, las jarras de estilo Viluco exhiben referentes incaicos y diaguitas, evidenciando una vez más la mixtura de estilos y la amplia red de interacciones que se potenció en el Tawantinsuyo. Probablemente, esta interacción en particular fue intensificada con los traslados hispánicos de población Huarpe de Mendoza al sector de Santiago durante el siglo XVI (Gómez et al. 2012; Prieto 2012), lo que podría explicar la mayor frecuencia en Los Jazmines, en comparación con sitios ocupados solo durante el periodo Tardío.

El conjunto de vasijas de referente formal local está compuesto por escudillas, cuencos, jarros y ollas. Se registraron cuatro escudillas (una del periodo Tardío, dos del Contacto Hispano y una indeterminada), dos de las cuales presentan escasas huellas de uso vinculadas a ahumado y hollín acotado, lo que puede atribuirse a una exposición al fuego en un evento particular vinculado al ritual funerario. Este tipo de formas abiertas podría asociarse al consumo de alimentos sólidos y/o líquidos.

Los dos jarros están asociados a ambos periodos y presentan huellas acotadas de exposición al fuego, emplazadas en pocos sectores del cuerpo. Su función sería el almacenamiento de líquidos y/o al consumo de estos. Uno de los jarros presenta un diseño decorativo alusivo a un motivo Diaguita, evidenciando, a partir de la idea de *referente cultural* (ver arriba), una recreación, copia y/o imitación, y sugiriendo una apropiación por parte de los alfareros locales de conceptos, ideas y/o diseños de origen Diaguita, los cuales podrían incluso haber sido observados en otros soportes. Esta situación nuevamente da cuenta de las amplias redes de relación que fueron potenciadas por el Tawantinsuyu y que probablemente perduraron

post contacto hispánico, ya que este jarro se asocia a una tumba de dicho periodo.

Solo una olla se registró en el sitio. Esta categoría de vasija se asocia a las funciones de preparación de alimentos sólidos y/o líquidos, y las huellas de hollín y ahumado encontradas apoyan dicha idea. Por otro lado, no se observan otras huellas que puedan indicar un uso intensivo, por lo cual puede suponerse una utilización específica en las fiestas vinculadas al ritual funerario.

En general, la alfarería vinculada a las funciones de almacenaje y contenedores de líquido corresponde principalmente a formas foráneas, específicamente Inka (aríbalos y *aysanas*), Viluco (jarras). La excepción son los jarros de formas locales, pero uno de ellos presenta referente decorativo Diaguita. Por su parte, en las vasijas vinculadas al consumo predominan formas de referente local (escudillas y cuencos), cuya excepción son los platos de forma incaica, pero con una representación menor dentro del conjunto. Por otro lado, se aprecia un uso poco intensivo del conjunto alfarero, principalmente exposición al fuego, que podría responder a eventos particulares llevados a cabo durante los rituales funerarios asociados a los mismos entierros de los que forman parte como ofrendas, ya que no presentan huellas que señalen un uso cotidiano y constante.

Conclusiones

El presente estudio, a pesar de las dificultades que conllevó en la reconstrucción de los contextos trabajados hace más de 30 años, permitió obtener información valiosa en relación a una temática poco abordada desde la arqueología en Chile Central, el contacto hispano-indígena, y poner en discusión evidencias que, de lo contrario, aún permanecerían desconocidas.

El sitio Los Jazmines, de acuerdo a su materialidad y dataciones absolutas, se constituye como un sitio funerario que presenta ocupación desde el periodo Tardío hasta la etapa inicial de Contacto Hispano, además de poseer una ocupación previa, probablemente arcaica, que no fue abordada en este estudio. Por otra parte, al interior del sitio no se aprecia una clara diferencia en la utilización del espacio durante el periodo Tardío y el de Contacto Hispano. Esta situación revela una continuidad de estas prácticas en el espacio, por lo menos durante los primeros años con posterioridad al Contacto Hispano, continuidad que no presenta mayores cambios a nivel funerario, salvo la incorporación de nuevas materialidades

como las cuentas de vidrios o elementos de hierro, los cuales son incorporados dentro de las mismas lógicas indígenas. Estos objetos adquirirían carácter de bienpreciado, como símbolo de prestigio y poder, que el indígena al momento de incorporarlos en sus prácticas los aprehende y carga de contenido y significado, insertándolos dentro de su sistema social (Letieri et al. 2009; Tapia y Pineau 2011, 2013).

De este modo, Los Jazmines se configura como un sitio funerario de poblaciones locales durante el periodo Tardío en la cuenca del Maipo, que presenta transformaciones en las prácticas funerarias y en la cultura material asociada a ellas, producto de la presencia incaica en la zona. Estas poblaciones de Los Jazmines habrían interactuado luego con los primeros españoles que llegaron al valle, ocupando temporalmente el mismo espacio funerario para sus muertos. Durante el contacto inicial con los españoles, no existiría un impacto significativo en las prácticas funerarias, aparte de la incorporación de algunos elementos europeos. Así, tanto la punta, el pendiente de hierro como las cuentas vítreas encontrados en algunas tumbas del periodo de contacto hispano-indígena, en conjunto con la alfarería que presenta características morfofuncionales y tecnológicas del periodo Tardío, evidencian solo una interacción temprana, de bajo impacto en la cultura material. Probablemente, las tumbas del periodo de Contacto

Hispano de Los Jazmines representan momentos de interacción previos a la instalación del obraje de Melipilla en 1601, ya que es posible que este cambio en el modo de producción implicara transformaciones mayores en la sociedad indígena o en los ritos fúnebres. Lo anterior podría ser coincidente con los fechados radiocarbónicos obtenidos. De este modo, los nuevos objetos que se insertan dentro del repertorio de la cultura material de las poblaciones indígenas estarían reflejando solo las interacciones establecidas en un primer momento con los españoles, cuando por medio de regalos e intercambio comienzan a incorporarse nuevas materialidades, sin implicar aún un quiebre importante en su sistema social.

Agradecimientos: A la Facultad de Ciencias Sociales de la Universidad de Chile por permitirnos acceder a las colecciones, especialmente a Lorena Sanhueza y Nicole Barreaux. A Simón Sierralta por los comentarios, correcciones e imágenes del artículo. A Lorena Sanhueza por ser una contraparte importante en el desarrollo de la memoria de título de la cual se desprende este trabajo. A CONICYT por financiar el proyecto en el cual se desarrolló esta investigación (FONDECYT 1140803). Al Consejo de Monumentos Nacionales por la autorización ORD N° 000593/16 (17 muestras óseas, sitio Los Jazmines). A los evaluadores de este trabajo.

Referencias Citadas

- Baytelman, B. 1971. En pleno centro de Santiago un cementerio incaico-español. *Viaje* 438:12-13.
- Bray, T. 2003a. Inka pottery as culinary equipment: food, feasting, and gender in imperial state design. *Latin American Antiquity* 14:1-22.
- Bray, T. 2003b. To dine splendidly imperial pottery, commensal politics, and the Inca state. En *The Archaeology and Politics of Food and Feasting in Early States and Empires*, editado por T. Bray, pp. 93-142. Kluwer Academic/Plenum Press, New York.
- Bray, T. 2004. La alfarería imperial Inka: una comparación entre la cerámica estatal del área de Cusco y la cerámica de las provincias. *Chungara Revista de Antropología Chilena* 36 (2):365-374.
- Bray, T. 2008. Las dimensiones simbólicas del poder dentro del imperio Inca. En *Lenguajes Visuales de los Incas*, editado por P. González y T. Bray, pp. 13-19. British Archaeological Reports, Oxford.
- Bronk Ramsey, C. 2009. Bayesian analysis of radiocarbon dates. *Radiocarbon* 51:337-360.
- Cabeza, A. y Tudela, P. 1987. Estudio de la cerámica del santuario Inca cerro Peladeros, Cajón del Maipo, Chile Central. *Clava* 3:112-119.
- Calderari, M. 1988. Estilos cerámicos incaicos de la Paya. *Actas del XI Congreso Nacional de Arqueología Chilena*, Vol. 2, pp. 151-163. Universidad de Chile, Santiago.
- Carrión, H. 2016. Informe análisis cuentas de collar Los Jazmines. Informe avance año 3, FONDECYT 1140803, CONICYT, Santiago.
- Chiavazza, H., C. Prieto y V. Zorrilla 2013. Procesos sociales y ambientales en el sector urbano de Mendoza entre los siglos XIV- XVII. *Actas del V Congreso Nacional de Arqueología Histórica Argentina*, Tomo II, pp. 63-100. Editorial Académica Española, Buenos Aires.
- Colón, C. 1892. *Relaciones y Cartas de Cristóbal Colón*. Tomo CLXIV. Biblioteca clásica, Madrid.
- Contreras, H. 2010. Los conquistadores y la construcción de la imagen del 'indio' en Chile central. En *América Colonial. Denominaciones, Clasificaciones e Identidades*, editado por A. Araya y J. Valenzuela, pp. 49-79. Universidad de Chile, Santiago.
- Dávila, C., C. Cortés, A. Martínez, J. Hermosilla, N. Fuenzalida y D. Pavlovic 2018. Interacción social al sur del Collasuyu. Alfarería funeraria del periodo Tardío (1400-1536 DC) en la cuenca del Maipo-Mapocho. *Chungara Revista de Antropología Chilena* 50 (4):577-590.

- D'Altroy, T. 2003. *Los Incas*. Ariel Pueblos, Barcelona.
- Falabella, F., D. Pavlovic, M.T. Planella y L. Sanhueza 2016. Diversidad y heterogeneidad cultural y social en Chile central durante los períodos Alfarero Temprano e Intermedio Tardío (ca. 300 A.C. - 1.450 d.C.). En *Prehistoria en Chile. Desde sus Primeros Habitantes hasta los Incas*, editado por F. Falabella, M. Uribe, L. Sanhueza, C. Aldunate y J. Hidalgo, pp. 365-400. Editorial Universitaria, Santiago.
- Farga, M.C. 1995. Los agricultores prehispánicos del Aconcagua. Una muestra de la heterogeneidad mapuche en el siglo XVI. *Cuadernos de Historia* 15:65-95.
- Fernández, J. 1971. *Motivos de la Ornamentación de la Cerámica Inca Cuzco*. Tomos I y II. Librería Studium ED., Lima.
- Fernández de Oviedo, G. 1855. *Historia General y Natural de las Indias, Islas y Tierra-firme del mar Océano*. Tercera parte, Tomo IV. Imprenta de la Real Academia de la Historia, Madrid.
- Fuentes, D. 2018. *Contextos Funerarios del Período Tardío en la Cuenca del río Mapocho: Una Aproximación a Partir de las Modalidades de Sepultación y el Análisis Morfo-decorativo de las Ofrendas Cerámicas*. Memoria para optar al título profesional de Arqueóloga. Departamento de Antropología, Universidad de Chile, Santiago.
- Fuenzalida, N. 2014. *La Vida en la Muerte: Resistencias e Incanización en la Alfarería Fúnebre de las Comunidades del Curso Medio-Inferior del Aconcagua*. Memoria para optar al título profesional de Arqueóloga. Departamento de Antropología, Universidad de Chile, Santiago.
- Garrido, F. 2007. *El Camélido Sagrado y el Hombre de los Valles: Una Aproximación a la Cultura Copiapó y sus Relaciones a Partir de la Alfarería*. Memoria para optar al título profesional de Arqueólogo. Departamento de Antropología, Universidad de Chile, Santiago.
- Gómez, A., F. Ocaranzan y C. Prado 2012. Apuntes para una prehistoria de Santiago: La presencia de la cultura Inca en Chile Central. *Tradición y saber* 127-156.
- Gómez, P. 2016. Síntesis bioantropología sitio Los Jazmines. Informe avance año 3, FONDECYT 1140803, CONICYT Santiago.
- González, C. 2000. Comentarios arqueológicos sobre la problemática Inca en Chile central (primera parte). *Boletín de la Sociedad Chilena de Arqueología* 29:39-50.
- González, L. y M. Tarragó 2004. Dominación, resistencia y tecnología: La ocupación incaica en el noroeste argentino. *Chungara Revista de Antropología Chilena* 36 (2):393-406.
- González, P. 2013. *Arte y Cultura Diaguita Chilena, Simetría, Simbolismo e Identidad*. Serie monográfica de la Sociedad Chilena de Arqueología. Ucayali Editores, Santiago.
- Hajduk, A. 1987. Cuentas vítreas de sección estrellada, provenientes de Rey Don Felipe, Antigua fundación hispana de fines del siglo XVI (Patagonia austral chilena). *Anales del Instituto de la Patagonia*, Serie Ciencias Sociales 17:41-46.
- Hayden, B. 2009. Funerals as feasts: why are they so important? *Cambridge Archaeological Journal* 19 (1):29-52.
- Hogg, A., Q. Hua, P. Blackwell, M. Niu, C. Buck, T. Guilderson, T. Heaton, J. Palmer, P. Reimer, R. Reimer, C. Turney y S. Zimmerman 2013. SHCal13 Southern hemisphere calibration, 0-50,000 years cal BP. *Radiocarbon* 55 (4):1889-1903.
- Housse, R. 1960. Cementerios indígenas en el centro de Chile. *Revista Universitaria* 23:47-56.
- Jackson, D. 2016. Los moluscos en el contexto funerario de Los Jazmines. Informe Avance año 3, FONDECYT 1140803, CONICYT, Santiago.
- Letieri, F., G. Cocco, G. Frittegotto y M. Astiz 2009. Investigaciones arqueológicas sobre el primer asentamiento español en la cuenca del Río de la Plata: el fuerte Sancti Spiritus. En *Arqueología de Ciudades Americanas del Siglo XVI*, editado por H. Chiavazza y C. Ceruti, pp. 275-315. Facultad de Filosofía y Letras, Universidad Nacional de Cuyo, Mendoza.
- López, M. 2006. Imágenes postconquista y etnogénesis en la quebrada de Humahuaca, Jujuy. Argentina. Hipótesis de trabajo arqueológico. *Revista Memoria Americana* 14:167-202.
- López, P., D. Villalón y M. Soto 2016. Informe de análisis zooarqueológico y tafonómico del sitio Los Jazmines (Región Metropolitana). Informe de Avance año 3, FONDECYT 1140803, CONICYT, Santiago.
- Manríquez, V. 1997. *Purum Aucca. Promaucaes. De No Conquistadores Enemigos a Indios en Tierras de Puro, Rapel, Topocalma. Siglos XVI-XVIII*. Memoria para optar al grado de Licenciado en Historia, Pontificia Universidad Católica de Chile, Santiago.
- Massone, M. 1978. *Los Tipos Cerámicos del Complejo Cultural Aconcagua*. Memoria para optar al título profesional de Arqueólogo. Departamento de Antropología, Universidad de Chile, Santiago.
- Matos, R. 1999. La cerámica Inca. En *Los Incas. Arte y Simbolismo*, editado por C. Morris, F. Pease y J. Santillana, pp. 109-165. Colección Arte y Tesoros del Perú. Banco de Crédito del Perú, Lima.
- Mera, R., V. Lucero, L. Vásquez, L. Harcha y V. Reyes 2004. Sitios históricos tempranos de carácter defensivo. Sector oriental de Villa Rica (1550-1602). *Chungara Revista Chilena de Antropología* 36 Número especial 1:175-186.
- Mostny, G. 1942. ¿Un nuevo estilo arqueológico? *Boletín del Museo Nacional de Historia Natural* 20:91-97.
- Mostny, G. 1947. Un cementerio incásico en Chile central. *Boletín del Museo Nacional de Historia Natural* 23:17-41.
- Mostny, G. 1957. La momia del cerro El Plomo. *Boletín del Museo Nacional de Historia Natural* 27 (1):3-118.
- Odone, C. 1997. El valle de Chada: La construcción colonial de un espacio indígena de Chile central. *Historia* 30:189-209.
- Ocampo, C. 1986. Investigaciones arqueológicas en Melipilla (octubre 85- febrero 86). *Boletín de la Sociedad Chilena de Arqueología* 4:4-5.
- Panich, L. 2014. Native american consumption of shell and glass beads at mission Santa Clara de Asís. *American Antiquity* 79 (4):730-748.
- Paredes, C. 1985. Informe Pericial, Sector Los Jazmines, Melipilla. Documento inédito depositado en la Universidad de Chile, Santiago.
- Pavlovic, D., R. Sánchez y A. Troncoso 2013. Informe Final año 4. FONDECYT 1090680. CONICYT, Santiago.
- Pavlovic, D., R. Sánchez, D. Pascual, A. Martínez, C. Cortés, C. Dávila y N. La Mura 2019. Rituales de la vida y de la muerte:

- dinámicas de interacción entre el Tawantinsuyu y las poblaciones locales en la cuenca del Maipo-Mapocho, Chile central. *Estudios Atacameños* 63:43-80.
- Pease, F. 1979. La formación del Tawantinsuyu. Mecanismo de colonización y relación con las unidades étnicas. *Histórica* 2:97-120.
- Planella, M.T., R. Stehberg, B. Tagle, N. Niemeyer y C. del Río 1993. La Fortaleza Indígena del cerro Grande de La Compañía (valle del Cachapoal) y su relación con el proceso expansivo meridional incaico. *Actas del XII Congreso Nacional de Arqueología Chilena*, Tomo II, pp. 403-422. Sociedad Chilena de Arqueología, Dirección de Bibliotecas, Archivos y Museos, Museo Regional de la Araucanía, Temuco.
- Planella, M.T. y R. Stehberg 1997. Intervención Inka en un territorio de la cultura local Aconcagua de la zona centro-sur de Chile. *Tawantinsuyu* 3:8-78.
- Prieto, C. 2012. La producción y función de la cerámica indígena durante la dominación incaica y la colonia en Mendoza. *Intersecciones* 13:71-88.
- Reyes, V. 2004. Relaciones interétnicas en asentamientos del siglo XVI de la precordillera lacustre, IX y X regiones: Análisis cerámico. *Chungara Revista de Antropología Chilena* 36 (1):161-174.
- Sánchez, R. 2004. El Tawantinsuyu en Aconcagua (Chile central). *Chungara Revista de Antropología Chilena* 36 (2):325-336.
- Senatore, X. 1995. *Tecnologías Nativas y Estrategias de Ocupación Española en la Región del Río de La Plata*. The University of South Carolina Press, Columbia.
- Serrato, F. 1893. *Cristóbal Colón. Historia del Descubrimiento de América*. El Progreso editorial, Madrid.
- Shepard, A. 1956. *Ceramics for the Archaeologist*. Carnegie Institution of Washington, Washington DC.
- Silliman, P. 2005. Culture Contact or Colonialism? Challenges in the archaeology of Native North America. *American Antiquity* 70 (1):55-74.
- Stehberg, R. 1976a. *La Fortaleza de Chena y su Relación con la Ocupación Incaica de Chile Central*. Memoria para optar al título profesional de Arqueólogo. Departamento de Antropología, Universidad de Chile, Santiago.
- Stehberg, R. 1976b. Notas arqueológicas del cementerio incaico de Quilicura. Santiago, Chile. *Noticiario Mensual Museo Nacional de Historia Natural XX* (234):5-13.
- Stehberg, R. 1995. *Instalaciones Incaicas en el Norte y Centro Semiárido de Chile*. Centro de Investigaciones Diego Barros Arana, DIBAM, Santiago.
- Stehberg, R. y G. Sotomayor 2012. Mapocho incaico. *Boletín del Museo Nacional de Historia Natural* 61:85-149.
- Tapia, A. y V. Pineau 2011. Diversidad de las cuentas vítreas. Los hallazgos de la misión de Santiago del Baradero (Siglo XVII). *Arqueología* 17:1-18.
- Tapia, A. y V. Pineau 2013. Tipología, manufactura y procedencia de las cuentas vítreas de Santiago del Baradero. *Cuadernos del Instituto Nacional de Antropología y Pensamiento Latinoamericano series especiales* 1 (3):105-120.
- Téllez, E. 1990. De Incas, Picones y Promaucaes. El derrumbe de la frontera salvaje en el confín austral del Collasuyu. *Cuadernos de Historia* 10:69-86.
- Uribe, M. 2000. La arqueología del Inka en Chile. *Chungara Revista Chilena de Antropología* 15:63-97.
- Williams, V. 2008. Espacios conquistados y símbolos materiales del imperio Inca en el Noroeste de Argentina. En *Lenguajes Visuales de los Incas*, editado por P. González y T. Bray, pp. 35-57. British Archaeological Reports, Oxford.
- Williams, V. y T. D'Altroy. 1998. El sur del Tawantinsuyu: un dominio selectivamente intensivo. *Tawantinsuyu* 5:170-178.

Notas

- ¹ Acrónimo del "Plan de Ocupación para Jefes de Hogar", iniciativa de trabajos de emergencia que se implementó durante la dictadura (1973-1990) para enfrentar la crisis económica de inicios de la década de 1980.
- ² La denominación de las tumbas mantiene el orden original otorgado en el informe policial del sitio Los Jazmines (Paredes 1985).
- ³ Por el momento no es posible asegurar que, del total de 48 tumbas, estas 13 sean las únicas que pertenezcan a dichos periodos, ya que pueden existir contextos funerarios de estos momentos que no posean elementos materiales que permitan hacer dicha asociación sin tener que proceder a su datación absoluta.
- ⁴ Podría corresponder a alguna de las tres vasijas sin procedencia, pero no es posible confirmarlo.
- ⁵ Entre los análisis realizados no se consideró la relación C/N de esta muestra, perjudicando el resultado.
- ⁶ Esta incorporación de nuevos elementos se asocia principalmente a la presencia de asas labio-adheridas, que en tiempos previos se emplazaban en el cuello (Dávila et al. 2018).
- ⁷ Motivo más recurrente en *aysanas* de Chile Central (Dávila et al. 2018).